



Teresa Basile, *Infancias. La narrativa argentina de HIJOS*

(Córdoba, Edivim, 2019, 300 pp. ISBN 978-987-699-569-6)

por Federico Cantoni

Aunque se trate de uno de los fenómenos más debatidos y estudiados a la hora de reflexionar sobre el campo cultural argentino contemporáneo, la así llamada ‘narrativa de HIJOS’ nunca ha sido sistematizada en un trabajo cartográfico y analítico que trate de abarcar, si no la totalidad, por lo menos las principales vertientes estéticas y temáticas del fenómeno, hasta la publicación, en 2019, del volumen *Infancias. La narrativa argentina de HIJOS*, escrito por Teresa Basile, catedrática de la Universidad Nacional de La Plata.

Si bien estos sujetos –hijos de la generación que padeció de manera directa el accionar represivo de última dictadura cívico-militar que gobernó el país entre 1976 y 1983, concretado en prácticas como amenazas, secuestros, encarcelamientos, exilios, torturas y, sobre todo, desapariciones y asesinatos, muy a menudo a través de los tristemente conocidos ‘vuelos de la muerte’– ocupan un lugar destacado en la escena literaria, cinematográfica, artística y teatral argentina por lo menos desde hace finales de los años noventa del siglo XX, la falta de un trabajo sistemático antes de la publicación del volumen de Basile no es sino una evidencia del carácter abierto y heterogéneamente productivo de este corpus, que impuso un tiempo necesario y fisiológico para poder realizar un trabajo de amplio alcance. Por esta razón, incluso antes de sus contenidos, el volumen de Basile marca un hito en la recepción crítica de este corpus ya solo por su existencia.

Al atravesar el amplio recorrido teórico-analítico desarrollado por la autora, sin embargo, queda evidente que no es tan solo el gesto crítico de dedicar un volumen a la narrativa de HIJOS lo que le entrega su excepcional valor al volumen, sino más bien la profundización con la cual Basile se acerca a este corpus, a través de una reflexión



amplia, multidireccional, transdisciplinaria y, sobre todo, siempre extremadamente rigurosa.

De hecho, el primer capítulo entrega al lector todas las claves históricas, teóricas y hermenéuticas necesarias para un acceso consciente a la multitud de obras –no tan solo literarias en sentido estricto, sino también cinematográficas, fotográficas, teatrales... en fin, narrativas en el sentido más “postautónomo” (Ludmer) e “inespecífico” (Garramuño) del término– que arman su corpus de estudio. Tras un enfoque en el significante “HIJOS” –que la autora, muy eficazmente, propone escribir con mayúsculas y sin puntos para diferenciarlo de los términos “hijos”, mero índice de una condición biológico-familiar, e “H.I.J.O.S.”, acrónimo de la conocida asociación de derechos humanos que reúne a muchos, pero no a todos, hijos de desaparecidos–, Basile explora el papel que estos sujetos desempeñan dentro del campo cultural argentino, y al mismo tiempo reflexiona sobre la muy a menudo contradictoria convivencia de la experiencia vital de estos sujetos con el oficio de la narración. Más aún, el primero capítulo proporciona también un marco teórico con respecto a las multifacéticas narraciones de HIJOS, encontrando por un lado tres matrices que articulan sus textos –la “narrativa humanitaria”, el “relato político-revolucionario” y la “narrativa familiar” (26-36)–, y por el otro proponiendo una interesante revisión de una de las categorías a las que la mayoría de la crítica acudió para conceptualizar el tipo de memoria puesta en escena por estos sujetos –me refiero, obviamente, a la categoría de “postmemoria” (Hirsch)–, ya problematizada por otras voces críticas (Sarlo), frente a la cual Basile avanza la interesante propuesta de pensar, para HIJOS, en una “doble memoria”, resultado de la intersección entre aquella de la generación de los padres y aquella propia de estos sujetos.

Sentadas estas bases, Basile empieza su recorrido por la narrativa argentina de HIJOS, eligiendo como brújula de su análisis un eje ya anunciado por el título del volumen: las diferentes y multifacéticas infancias de las voces que animan el corpus de análisis.

Así el segundo capítulo enfoca las que la autora define “infancias educadas”, analizando las narraciones que ven a niños sometidos a verdaderos proyectos de entrenamiento militante –muy a menudo llevados a cabo en Cuba–, cuyo objetivo era crear el así llamado “niño nuevo” (63), contraparte infantil del ‘hombre nuevo’, objetivo del programa revolucionario.

Muy diferente es el caso de las “infancias clandestinas”, objeto del tercer capítulo, que enfoca relatos que tienen por protagonistas a niños obligados a vivir a escondidas junto a padres militantes perseguidos, y muy a menudo finalmente asesinados, por el estado terrorista. Tras una reflexión sobre las complejidades de vivir bajo un “doble régimen” (87) de existencia –aquello clandestino, donde se vive la vida auténtica con nombre propio, y aquello público, donde se actúa bajo falso nombre para disimular la verdadera identidad de la familia– la autora analiza diferentes narraciones, que ponen en escena manera a su vez diferentes de vivir en clandestinidad: el difícil ajuste entre las dos vidas en *La casa de los conejos* (2008) de Laura Alcoba, la peculiaridad de las relaciones entre familiares en clandestinidad en *Infancia clandestina* (2012) de Benjamín Ávila, la posibilidad de explorar el vínculo que une una madre a un hijo a pesar de la



militancia de la primera en *Una muchacha muy bella* (2013) de Julián López y los desafíos de seguir con el proyecto revolucionario a pesar de la joven edad y de la ausencia de los padres en *Pequeños combatientes* (2013) de Raquel Robles.

El cuarto capítulo es dedicado a las “infancias huérfanas”, y enfoca la obra de uno de los autores más conocidos dentro del corpus de narraciones de HIJOS: Félix Bruzzone. Basile analiza la obra del autor a través de una reflexión sobre su tópico fundamental, es decir aquello de la búsqueda (de los padres, pero también de una identidad propia para los HIJOS), siempre tramposa, frustrada y fundamentalmente imposible.

Los capítulos V y VI tienen como objetivo reflexionar sobre ‘otras’ experiencias: en el primer caso, la de los ‘niños robados’ que recuperan su identidad –que, según los distintos casos, deciden alejarse o menos de la familia que los apropió–, mientras el sexto capítulo analiza el posicionamiento identitario y narrativo de los verdaderos ‘otros’ hijos, los hijos de los represores.

Cierra el volumen el séptimo capítulo, dedicado a una reflexión sobre las estrategias a través de las cuales los hijos logran instalar el pasado, íntimo y público, de la vida de y con los padres en su presente, tanto desde el punto de vista icónico – analizando el empleo de fotografías tanto en la práctica político-militante, como artístico-narrativa por parte de HIJOS–, como representativo. En este sentido, el texto que cierra el recorrido hilvanado por Basile es *Aparecida* (2015) de Marta Dillon, debido a su capacidad de poner en escena un trabajo diferente con respecto al duelo de la pérdida de los padres, que en la novela, como sugiere el título, ‘reaparecen’ y plantean unas interesantes cuestiones hermenéuticas, pero sobre todo epistemológicas.

En fin, el texto de Basile no solo hace un recorrido cartográfico en los pliegues del corpus narrativo de HIJOS, sino que también nos entrega un eficaz mapa para recorrerlo.

BIBLIOGRAFÍA

Garramuño, Florencia. *Mundos en común: ensayos sobre la inespecificidad del arte*. Fondo de Cultura Económica, 2015.

Hirsch, Marianne. *The Generation of Postmemory: Writing and Visual Culture After the Holocaust*. Columbia University Press, 2012.

Ludmer, Josefina. *Aquí América Latina. Una especulación*. Eterna Cadencia, 2010.

Sarlo, Beatriz. *Tiempo Pasado. Cultura de la Memoria y Giro Subjetivo*. Siglo XXI, 2005.

Federico Cantoni

Università degli Studi di Milano

federico.cantoni@unimi.it

I raccomandati/Los recomendados/Les recommandés/Highly recommended

N. 30 – 11/2023

ISSN 2035-7680 CC licensing BY-SA 4.0